

Una historia acerca de una boda
Mateo 22:1-10
El 26 de octubre

Versículo para memorizar: Menores – Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón.
Mateo 22:37

Mayores – Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente. Mateo 22:37

Metas de la Lección

Compartir que Jesús quiere que estemos listos para cuando Él regrese un día

Explicar que Dios quiere que toda la gente venga y crea en Él

Tiempo de Bienvenida

¿Has ido alguna vez a una boda? Hay muchas diferentes formas que la gente celebra.

Vamos a escuchar una historia que Jesús dijo de una boda.

Tiempo de Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

A Jesús le gustaba contar historias. Él las decía para ayudar a la gente a aprender una lección. Las historias se llamaban parábolas. Cuando la gente las oía, sabía que Jesús quería que entendiera algo a través de la historia.

Un día, Jesús contó una historia acerca del reino de Dios en el Cielo. La historia era de un banquete muy especial. En aquel tiempo, cuando una pareja se casaba, era una fiesta gigante. ¡La gente era invitada de todas partes Y celebraban por una SEMANA! Era un tiempo muy especial para honrar a la pareja que apenas se casaba.

Recuerdan, en aquel tiempo, no tenían un cartero que entregara el correo a la gente. Para enviar mensajes a la gente, ellos mandaban mensajeros para dar la noticia a otra persona.

El hijo del rey iba a casarse. Por eso el rey quería tener un banquete enorme para su hijo y su futura nuera. Él pidió a su siervo que diera invitaciones al banquete especial a mucha gente.

En vez de venir al banquete maravilloso, toda la gente se quedó en casa.
¿Imagínense? ¡No ir a la fiesta!

El rey se trastornó. El rey no podía creer que sus amigos eran tan rudos y descortés. Esto trastornó al rey tanto que decidió invitar a otra gente a su fiesta fabulosa.

¿El rey se dio por vencido o canceló el banquete? ¡NO! Él mandó a sus siervos que fueran a las calles e invitaran a cualquier y a todos que vieron. Los siervos invitaron a personas buenas y a personas malas al banquete maravilloso.

¡Dicho y hecho, el cuarto se llenó con huéspedes!

¿Qué quería decir Jesús cuando contó esta historia? Parece como un rompecabezas hasta que piensan en la gente que escuchaba la historia.

Jesús decía su historia a la gente que se alejaba de Dios. Esas personas se llamaban los fariseos. Ellos eran personas orgullosas quienes intentaban parecer religiosos por fuera, pero por dentro, en sus corazones, solamente intentaban parecer buenos a otros. Ellos solamente se amaban a si mismos.

Estos fariseos eran como el primer grupo de personas quienes fueron invitados al banquete. Dios les amaba y quería que le amaran a Él con todos sus corazones. En vez de venir a Dios (como venir al banquete), ellos decidieron no acercarse.

El segundo grupo de personas son las personas a quienes los fariseos miraron por encima. Los fariseos pensaban que eran mejores o más importantes que esas otras personas.

Diferente de los fariseos, Dios amaba a estas personas y les cuidaba. Él vio que realmente le amaron y no eran orgullosas ni rudas.

Estas personas eran el segundo grupo que el padre (Dios) invitó a la fiesta en el Cielo. Los fariseos pensaron que ellos eran los únicos que podían venir a Dios. En esta historia, Jesús les decía que Dios ama a TODAS las personas y quiere que TODAS las personas vengan a Su fiesta en el Cielo.

Recuerda que el rey no se dio por vencido en la invitación al banquete. ¡De la misma forma, Dios no se da por vencido! Él nos ama y quiere que vayamos al Cielo un día. ¿Cómo podemos ir al Cielo? Tenemos que creer que Jesús murió y volvió a la vida. Debemos saber que Jesús murió por los males que hemos hecho. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y pedirle a Dios que nos perdone. Después, debemos pedir que Jesús venga a nuestros corazones y nos ayude a vivir para Dios en todo lo que hacemos. Jesús promete permanecer con nosotros para siempre y llevarnos al Cielo un día. Si quieres saber más de Jesús, habla conmigo.

Actividades de Aprendizaje:

Hay actividades divertidas de “bodas” para ayudar a los niños a recordar la lección.

Actividades para el versículo de Memoria:

Hay varios cantos acerca del versículo para ayudar a los niños a recordarlo.

Tiempo de Orar:

Pida a Dios que nos ayude a amarle con todo nuestro corazón.

Tiempo de Refrigerio/Limpiar:

Sirva los aperitivos después de que todo esté limpio. Una idea divertida es hacer un pastel de boda.

Lección para preescolares
Para: El banquete de boda

Un día, Jesús contó una historia a la gente que escuchaba.

Había una vez un rey que tenía un hijo que se iba a casar con una muchacha hermosa. El rey se emocionó tanto que quería tener una cena maravillosa para celebrar a la nueva pareja.

El rey mandó invitaciones a todos sus amigos. Les dijo que iba a celebrar con un banquete delicioso o fiesta. El mensajero les dijo a los amigos de la comida deliciosa que estarían en las mesas. Iba a ser una fiesta grande.

Cuando la hora de la celebración llegó, nadie vino. ¿Imagínense? El rey esperaba y esperaba para que sus amigos llegaran, pero nadie llegó. El rey se puso muy triste.

En vez de darse por vencido, el rey mandó a sus mensajeros que fueran a buscar a otras personas para venir y celebrar. Los mensajeros se fueron por todas partes del pueblo y invitaron a todos tipos de personas. Estaba muy emocionante. Los mensajeros invitaron a todos los que veían.

¡Dicho y hecho, todos vinieron y el salón se llenó con personas! Todos ellos se disfrutaron de la fiesta y se comieron toda la comida deliciosa.

Jesús contó esta historia para ayudarnos a ver que Dios ama a todos y quiere que todas personas le amen. ¡Un día, habrá un banquete grande en el Cielo y Dios que todos nosotros estemos allá para celebrar!

Manualidades
Para: El banquete de boda

Pruebe esta lección de objeto para ayudar a los niños a entender la diferencia de ser real y amar a Jesús contra “fingiendo” que le ama cuando venimos a la iglesia. Traiga una flor real y una flor falsa (de seda). Pregunte a los niños cual flor es real. Describa las diferencias entre las flores. Explique que los cristianos son como las flores reales. Comparta que debemos ser como la flor real; debemos ser reales todo el tiempo y amar Dios siempre.

Haga ramos de flores con papel de kleenex.

Haga una ceremonia de boda fingida. Deje que los niños canten la canción de boda y caminar por el pasillo.

Haga invitaciones a una boda usando plumas con tinta de plata u oro. Invite a la gente a la iglesia.

Traiga anillos de plástico para todos o hágalos con hilo.

Sople burbujas como se hace a veces durante bodas de adiveradas.